

Muestra de Arte Contemporáneo



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE JEREZ

Muestra de Arte contemporáneo
DENTRO DEL MUSEO

Comisariado por Luisa Porras

Coordinación: Carmen Martín

IX

Aniversario de
la reapertura
y remodelación
del **Museo**
Arqueológico
de Jerez

Un Museo abierto.

El Museo Arqueológico es el equipamiento cultural municipal con más solera. Sus orígenes arrancan en el año 1873, fecha de creación, en el pórtico del Cabildo Viejo de la ciudad, del denominado Depósito Arqueológico anexo a la Biblioteca Municipal. A partir de 1931 con D. Manuel Esteve Guerrero como director, este Depósito se instala y cataloga de forma conveniente y se abre al público en 1935 ya como Colección Arqueológica, añadiendo dos salas al anterior espacio expositivo.

El hallazgo del excepcional casco corintio del Guadalete en 1938 -una de las piezas más destacadas de la colección- y el aumento de los fondos con los materiales procedentes de las excavaciones realizadas por el propio Manuel Esteve en Mesas de Asta, la antigua Asta Regia, permitieron que, por Orden Ministerial, esta primitiva Colección adquiriese la categoría de Museo Arqueológico Municipal en 1963.

Cerrado por ampliación y reforma de sus instalaciones el año 2005, desde su reapertura en el año 2012 se convierte en referente insoslayable de la oferta cultural de la ciudad albergando además de una valiosa colección permanente todo tipo de eventos de difusión y divulgación del patrimonio arqueológico de la ciudad.

La presencia en su programación de propuestas expositivas como la que presentamos hoy son una buena oportunidad para reforzar la consideración de las políticas culturales como motor de desarrollo social y económicamente sostenible. El diálogo de obras de artistas de reconocido prestigio con las piezas de la colección permanente nos sugiere un intercambio espacio/tiempo lleno de resonancias evocadoras.

El Museo Arqueológico Municipal de Jerez, su Museo, en el corazón del Centro Histórico de la ciudad, les espera hoy y siempre con las puertas abiertas.

Francisco Camas Sánchez

*Delegado de Cultura y Patrimonio Histórico
Ayuntamiento de Jerez de la Frontera*

Quizá el chamán del paleolítico o el artesano neolítico no se consideraban artistas en el sentido que nosotros damos a esta palabra, pero sin duda creían que lo que hacían tenía trascendencia, propiciaba la alianza de fuerzas superiores y generaba una reacción emotiva en el observador.

En los principios de la Arqueología la atención se centraba en la pieza individual, la joya, la figura votiva, el artefacto singular. Eran los tiempos de los llamados gabinetes de curiosidades, un amasijo de objetos variopintos con los que la aristocracia entretenía a las visitas. Ya entonces estos objetos antiguos eran apreciados por sus cualidades estéticas intrínsecas.

Mucho camino se ha recorrido desde entonces hasta las intervenciones arqueológicas modernas, en las que la ciencia amplía la perspectiva para lograr una lectura total de los hallazgos en su contexto espacial y temporal. La pieza pertenece al lugar donde aparece y es ahí donde tiene todo su sentido.

No obstante, la necesidad de su preservación y difusión obliga en la mayoría de los casos a su exposición en instalaciones como las de este museo, que posibilitan su estudio por parte del especialista y su disfrute por parte de la ciudadanía.

Algunas de las piezas de este museo, por su esmerada técnica o sus elaboradas decoraciones, fueron creadas como obras artísticas. Otras, más humildes, tenían una finalidad práctica y cotidiana, pero han trascendido esta limitación. Han sobrevivido. El paso del tiempo, los estragos de los siglos, incluso de los milenios en los que ha estado bajo tierra, no han hecho sino acrecentar el poder evocador de arcillas, piedras, pigmentos y esmaltes.

Se le atribuye a Picasso una frase, una de tantas, sobre el arte prehistórico dicha con entusiasmo y resignado reconocimiento: ¡No hemos inventado nada! El malagueño y sus compañeros, los más modernos de su tiempo, recorrían fascinados las salas del museo etnográfico y las exhibiciones de arte prehistórico, en busca de inspiración.

La muestra de arte contemporáneo que presenta el MAJ supone otra aproximación a los objetos expuestos en sus salas. Vamos a poder disfrutar de una visión personal y sensitiva de cada artista que nos proporcionará una novedosa visita al Museo llena de creatividad, colorido y sensibilidad.

Carmen Martín Mochales

Restauradora del Museo Arqueológico de Jerez

La belleza salvará el mundo.

Decía, en su novela *El Idiota*, el escritor ruso Fiódor Dostoyevski que la belleza salvará el mundo y no andaba desencaminado.

Sin entrar en el proceloso camino de la definición de lo que podemos entender por belleza un museo, y en especial un museo arqueológico como el nuestro, es mucho más que un contenedor de cosas bellas.

Un museo es, para mí, un espacio para experimentar, en el más amplio sentido de la palabra, la cultura, un espacio que no debe aspirar a realizar una autopsia de la realidad, pasada, presente o futura, sino que debe posibilitar su interpretación, su reinterpretación...

El Museo Arqueológico de Jerez viene trabajando, desde su reapertura en 2012, en ser un referente en la vida cultural de la ciudad. El Museo quiere ser hoy un espacio abierto a todo, a todos, un espacio polisémico, un espacio en el que aprender y aprehender disfrutando. El Museo quiere ser un islote de calma y conocimiento en el que refugiarse del oleaje constante al que nos somete esta modernidad líquida en la que vivimos.

Propuestas híbridas, complejas, poliédricas, que reformulan el sentido de lo material, que despejan el horizonte, propuestas bellas, como la que nos trae Luisa Porras, son un jalón en ese deseo, tan optimista como modesto, de hacer mejor este mundo.

Les invito a sacar fruto a esta exposición y les ruego que no desestimen nunca el poder sanador de las pequeñas cosas bien hechas por amor.

Fernando Núñez | Antropólogo

Jefe del Departamento de Gestión del Patrimonio Histórico y Arqueológico

Ayuntamiento de Jerez

La Arqueología es la ciencia de los archivos. Un archivo, se entiende aquí como un conjunto de materialidades que hablan de lo humano y del funcionamiento de las artes. Comúnmente, imaginamos los objetos arqueológicos como algo viejo, algo que ya está, que existe anteriormente al proceso de su búsqueda y descubrimiento. Pues, en efecto, tales archivos, restos de la actividad humana del pasado, la mayoría de las veces están ocultos bajo tierra o bajo el agua. Así, muchas personas no somos conscientes del hecho que los archivos se están creando constantemente, dado que la actividad humana nunca cesa.

Un archivo, así entendido, no es necesariamente un fragmento de algo mayor, ni tampoco es necesariamente un objeto. Un archivo puede ser algo siempre todavía en proceso de construcción. Puede ser también un acontecimiento, como la presente exposición de la que este catálogo es una forma de archivo, un testimonio que demuestra que tal acontecimiento efectivamente estuvo inscrito en un tiempo y en un lugar precisos (noviembre 2021 en el museo Arqueológico de Jerez de la Frontera).

Comprender así la arqueología es tomar consciencia de que la función de los museos no es meramente la de catalogar, conservar y exponer al público de hoy restos del pasado. Pues ni la catalogación, ni la conservación ni la exposición son fines en sí mismos. Esas acciones tienen la finalidad de comprender lo que fue la Humanidad y lo que ahora es. Es un trabajo memorial, memorístico, memorable, conmemorable.

Y la memoria, al igual que el archivo, no está construida solo por recuerdos de experiencias pasadas. También por olvidos, voluntarios e involuntarios. Y, sobre todo, la memoria no es un espacio donde “guardar” algo (un saber, una emoción, una experiencia), sino donde “hacer” algo. Es un espacio en permanente construcción, capaz de albergar a la vez pasado y presente, para proyectarlos hacia el futuro.

Por esta razón, el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera promueve, en esta ocasión, una enésima vez, la cohabitación, bajo la capa de su techo, de objetos artísticos recientemente creados junto a otros del pasado, con el fin de que se establezca un diálogo: una conversación polilógica para ser más exactos.

Pues son muchas las voces, en diferentes estratos, las que concurren: voces de los políticos junto a las voces de sus potenciales votantes; voces de la institución museística junto a las voces del público visitante; voces de los artistas de hoy junto a las voces de los artistas de los ayer.

Y hay un diálogo más que tiene lugar en el presente evento y que pasa la mayoría de las veces inadvertido. Se trata de un diálogo entre las diferentes condiciones de producción de los objetos en las épocas pasadas y las condiciones de producción artística de hoy. Tal diálogo tiene lugar incluso antes mismo de que la obra de hoy se produzca, de tal forma que el objeto artístico de hoy ya es fruto de esa interacción. En efecto ninguna actividad humana surge de la nada; no hay un principio. Cualquier objeto o cualquier palabra producidos por los humanos en cada momento de la Historia es la actualización de algo previo. Sabemos que incluso el propio ser humano aparece como algo nuevo a partir de una materialidad preexistente.

Dicho de otro modo: el proceso mismo de creación artística de los nuevos objetos ahora presentes en el Museo presupone la existencia de un retorno: un retorno al arte, a la fabricación, a la actividad de creación. En este último tipo de diálogo del que hablamos, entre lo viejo y lo nuevo, así como ocurre como en todo diálogo, se activarán viejos recuerdos, se crearán otros nuevos, se actualizarán saberes y modos de hacer, pero también habrá olvidos y silencios. Algunos de estos estarán provocados por la imposibilidad de decir o, quién sabe, por la voluntad de ignorar.

Juan Manuel López Muñoz

Profesor de Análisis del Discurso en la UCA

CATÁLOGO DE OBRAS



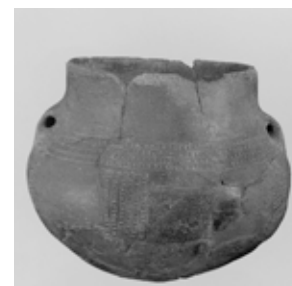
*¿Involución?
Técnica mixta sobre papel. 100 x 70*

“¿Involución?”

La huella que deja el hombre. La talla sobre el material, el bifaz, el diamante. Cientos de miles de años transcurridos. Herramienta, joya. Funcionalidad, perfeccionamiento, lujo, ¿evolución?

“Vaso”

Referencias al lugar del hallazgo, a la forma del objeto, a la textura de la arcilla. Coordenadas del sitio, camino que nos lleva, lentisco, marcas impresas, huellas...



Vaso con decoración impresa. 3500 a. C.



Vaso
Técnica mixta sobre tabla entelada. 100 x 100



Azul añil y verde esmeralda
Acrílico sobre lienzo 89 x 130



Friso con inscripción. Periodo andalusi. Siglos XI - XII

El arte islámico es un arte no figurativo donde se representan conceptos abstractos basados en la geometría y en textos del Corán.

Mis obras están inspiradas en la arquitectura árabe y en una pieza arquitectónica de la puerta de Sevilla que se encuentra en el Museo. He jugado con elementos constructivos como el arco islámico, el barro y la cal, los colores de sus alicatados y cerámicas, así como con los trazados geométricos muy presentes en el arte islámico.

En mi obra azul añil y verde esmeralda empleo estos colores para representar de una forma abstracta los arcos de herradura típicos de la arquitectura árabe, creando un obra actual.

En la obra barro y cal represento la estrella de ocho puntas tallada en piedra que se encuentra en el Museo, jugando y creando una composición geométrica simple a base de estrellas y polígonos, donde predomina la ausencia del color.



Barro y cal
Acrílico y grafito sobre lienzo 73 x 92



Ex Cineribus
Acrílico sobre papel 90 x 125

Pavo Real, ¿habrá criatura más vanidosa? Como su carne es correosa y resistente a la descomposición el Cristianismo lo convierte en símbolo de resurrección. En un sarcófago tardorromano, picoteando una flor y rodeado de otros animales y del árbol - las delicias del paraíso -, nuestro pavo real, que no despliega su cola arcoiris, conformaría una vanitas de piedra: lo efímero de la vida. Sin embargo, para el mundo antiguo, esta suerte de Peter Pan ensimismado evocaba igualmente a la eterna juventud: cada verano renueva su plumaje haciéndolo más y más llamativo.

Estas dos obras pretenden ilustrar la ambivalencia simbólica del ave. *Ex Cineribus* nos recuerda la fugacidad de lo bello. Pájaro Picaflor, como el poema de Juan Gelman, nos exhorta a la sensualidad y la vitalidad.



Caja de Sarcófago Tardorromano con frente decorado. Caliza. Siglo VI d. C.



Pájaro picaflor
Acrílico sobre papel 90 x 125



Vajilla de mesa II 2021
Pasta de alta temperatura esmaltada



Casa almohade. Periodo andalusí. Siglos XII - XIII. Vajilla de mesa.

Entre los materiales más representados en los museos encontramos la cerámica, que ha ido adaptándose a cada época y cada necesidad empleando conceptos y técnicas diferentes. Es una de las materias más resistentes al paso del tiempo que además se ha mantenido fielmente al lado del ser humano a lo largo de la historia. Para cada uso, para cada clase social y para cada rito, se han diseñado y construido elementos diferentes, para guardar alimentos los más sencillos y para contener las ofrendas a los dioses los más sofisticados.

Cambian los materiales, las pastas, los esmaltes, los colores y los tipos de decoración, pero sus valores siguen siendo eternos.



Vajilla de mesa I 2021
Pasta de alta temperatura esmaltada

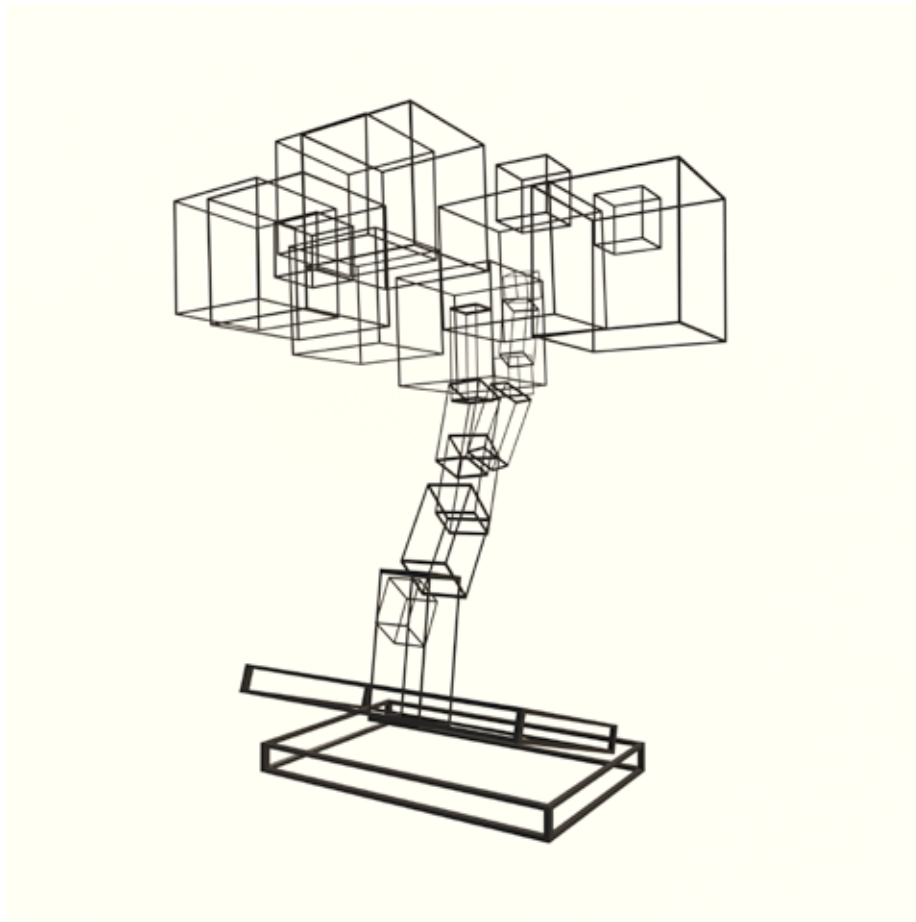


Patio "Manuel Esteve". Museo Arqueológico

**Cómo me fortalece
la paz de tu combate,
ascensión sin fatiga,
raíz honda y constante.**

Dionisio Ridruejo

**Caminante, son tus huellas
Camino de toda una vida consumida, de la que ha quedado atrás.
Cajas del pasado, acumulamos, observamos, estudiamos y soñamos**



Pinares

Hierro 170 x 120 x 100



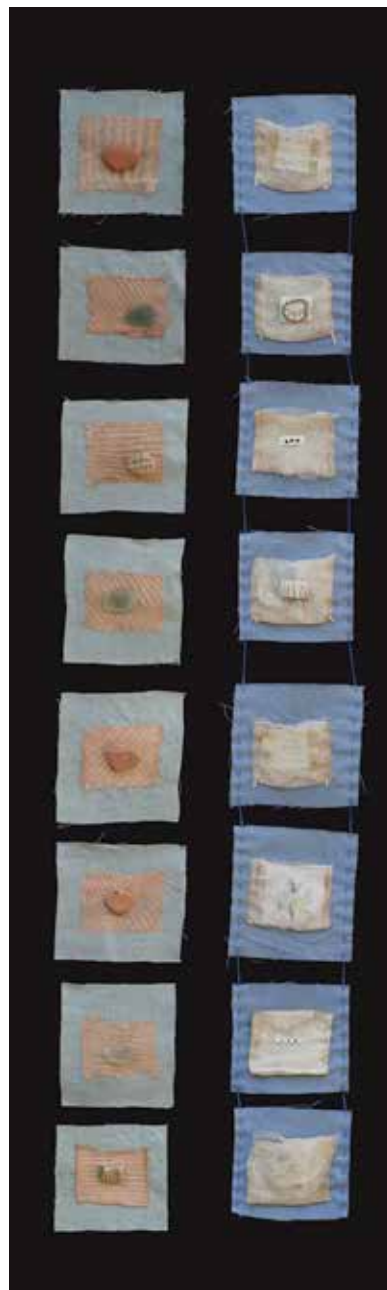
El paseo
Bronce 120 x 50 x 13

Nunca nada nos deja para siempre mientras permanezcan en la memoria los recuerdos, los objetos, las personas, las experiencias. Y la memoria pasa de unos a otros, no termina tras nuestra partida, nos hace de alguna manera eternos en la memoria de los que vienen después. Una sombra, un sonido, una textura, un aroma, un color, una silueta vuelven a traer significados y motivos que creemos nuestros, pero que en realidad pertenecieron antes a otros. En los museos encontramos objetos que formaron parte de la historia de alguien, de otra persona como nosotros que se ocupó de ellos, de su creación, de su uso, comió en ellos, cazó con ellos, los cuidó y guardó y quizás les acompañaron en momentos importantes en su vida.

Fabricar objetos siempre crea una corriente que pasa de unas personas a otras y en cada una de ellas deja un poso, igual o diferente, pero nos marca de alguna manera para que otra persona distinta a nosotros se emocione, recuerde y sienta como suyo lo que ha pertenecido a otros antes. Aunque no estén aquí los que crearon antes que nosotros, hablamos el mismo lenguaje y miramos con la misma mirada, la de nuestro propio tiempo y nuestra propia existencia, todos somos contemporáneos mientras creamos.



Reconstrucción Tumba de los Villares. S. II - III d. C.



Sit tibi ubicumque pax
(Estés donde estés que la paz te acompañe)
Lino, algodón, barro cocido,
papel, cobre y porcelana. 48 x 125



Sit tibi terra levis
(Que la tierra te sea leve)
Alabastro - Medidas variables



Kirkumn
Xilografía láser sobre monotipo al óleo.



Zafa nazari con navío. Loza dorada Siglo XIV

**...Quedó la noche vacía
aún con los barcos del puerto,
¿de dónde será este barco
y quiénes sus marineros?
quedó la noche vacía,
¿y dónde irá este velero?
¿qué mares desgarrará,
y qué vientos?...**

José M^a Hinojosa

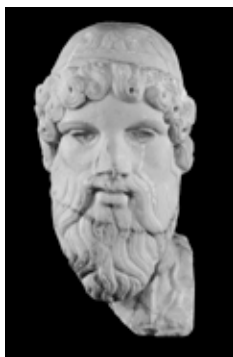


Kirkumn
Xilografía láser sobre monotipo al óleo.
Nueve dipticos

Albariza y Sileno son dos seres de mitología y carne, que se emborrachan y embelesan con los placeres de la vida, entregados al beber y comer de los frutos de la tierra, que a su alcance, les transporta al mundo del hedonismo, sin contención, como sus propios cuerpos de abundancia carnal delatan, en ese afán por vivir y disfrutar sin el filtro de la moral.

La mitología, aun con personajes de reparto, con actores de segundo orden, combinada con la expresión plástica de la escultura permite al artista, por discreto que este sea, mediante la tierra cocida y sus volúmenes, contar los cuentos más primarios a la vez que fundamentales, representando deseos, desenfreno y pasiones, que rigen y gobiernan en gran parte la vida de la humanidad desde el principio de los tiempos.

Seres divinos y humanos enredados en tramas intrincadas, que nos cuenta la mitología, en la necesidad de ser inconscientemente felices ajenos a las miserias mortales en la búsqueda de los facilitadores que por vía oral encontraron en el vino, como el bebedizo más eficaz y placentero.



Hermes decorativa. Siglo I d. C.



*Albariza
Pasta de alta con chamota y pigmento 64 x 23 X 25*



Sileno
Pasta de alta con chamota 66 x 38 X 38



Relicario
Mixta / Metacrilato 180 x 180

He compuesto estas obras con materiales que serán arqueología del futuro, materiales plásticos que son fundas de CDs, reutilizados de manera creativa.

Aprovechando su capacidad para guardar pequeños objetos, a modo de urnas, he pretendido que sean algo más que un cuadro, a pesar de su valor plástico. Funcionan como relicarios de imágenes y objetos que han sido símbolos de mi vida personal.



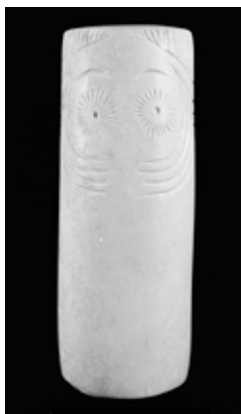
Ajuares romanos. Siglo II d. C.



Propiedad privada
Mixta / Metacrilato 90 x 90



Tesorillos
Óleo sobre lienzo 128 x 72



Cilindro oculado. III - II milenio a. C.

Observar y hacer retratos de piezas arqueológicas me ha atraído desde siempre. A su aspecto material se le une un velo de algo lejano, arcano, mítico y secreto que las transforma en materia de sueños. Aunque su forma sea la que le da su función y sean objetos cotidianos como un cuenco o una fusayola, se transforman en algo especial. En tesoros.

Los ídolos cilíndricos tienen ojos. Y probablemente por eso nos parece que tienen espíritu. Ponerlos en el escenario del paisaje en el que fueron encontrados o con el que se les relaciona hace que nos transportemos a un pasado que suponemos más amable. Adquieren así reflejos de sitios ancestrales transformándose en locus amoenus, lugares idílicos y puros situados cerca del agua, fuente de vida.



La fuente
Óleo sobre tabla 70 x 60



Donde reside la memoria
 Acrílico sobre lienzo 146 x 114



Patio del Museo Arqueológico de Jerez

Esperaba que volviera pronto, pero esta mañana solo se escuchan pasos acelerados huyendo de la lluvia. La luz me ha cambiado y temo nuevas discusiones.

Todo había empezado hacía unos meses cuando, vestido de lino, comencé a sentir los primeros roces que, aunque violentos al principio, fueron tornándose luego en delicadas caricias. Cambiaba a diario y sentía que mi aspecto se modificaba sin oponer apenas resistencia.

Lo tenía diariamente ante mí, sentado en aquella silla roja, mirándome sin descanso. Lo veía acercarse y alejarse, con sus ojos miopes, armado de pincel y paleta. En más de una ocasión le dije lo que pensaba sobre lo que estaba haciendo y discutimos. Yo jugaba con el miedo al fracaso y él me mostraba sus inseguridades. Cuando la discusión se convertía en amigable charla hablábamos de composición, dibujo, color.

Sin explicación alguna, un día me dio la espalda. Ahora temo de nuevo la tormenta.

El ruido de la puerta me advierte de su presencia. Pasos acelerados subiendo los blancos peldaños y sus manos que con delicadeza me abrazan. Me ha rodeado de oro y salgo bajo su brazo sin discutir. El pobre loco quiere colocarme en un museo. Dice que estamos creando arqueología de futuro.



Jardin Clos II
Acrílico sobre lienzo 162 x 114

Las piezas constituyen una reflexión sobre la importancia de la cerámica, técnica ancestral cuyo resultado es un material durable a lo largo de los siglos. La pintura pasa, pero la cerámica siempre queda. Ahí reside la importancia de la cerámica en la arqueología, un testigo que nos permite no sólo conocer los usos y costumbres del pasado, sino también cómo era la pintura en la antigüedad.

Las obras, como suele ocurrir en la obra de Gloria Martín, parten del universo museístico y la sacralización del objeto artístico como vestigio y tienen como fuente de inspiración el Museo Arqueológico de Jerez, por tanto esta muestra supone una oportunidad para establecer el diálogo entre la realidad y el símbolo, entre la presencia del objeto y su representación pictórica. Ceci n'est pas une céramique...



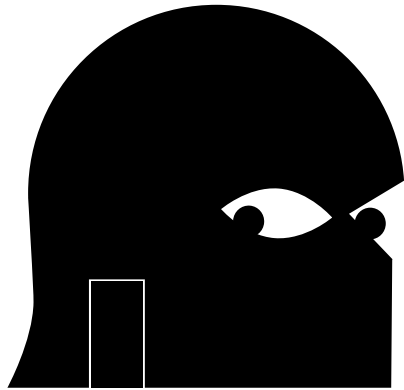
Cerámica islámica. Siglos XII - XIII



Cerámica pintada
Acrílico sobre lienzo 22 x 27



Fallo de cocción
Acrílico sobre lienzo 55 x 50



Diseño y maquetación: Miguel Parra

IX ANIVERSARIO
MUSEO ARQUEOLÓGICO
JEREZ

Comisaria: LUISA PORRAS
Coordinadora: CARMEN MARTÍN
Diseño y Maquetación: MIGUEL PARRA

Fotografías y textos: © Sus autores
Imágenes: Museo Arqueológico de Jerez

Horario actual de visitas:

De martes a sábado de 9:00 a 15:00

Cerrado: 25 de diciembre y 1 de enero

26 de Noviembre 2021 - 11 de Enero 2022

21
22

26 NOVIEMBRE
11 ENERO

